



Blue Label/ Etiqueta Azul

Eduardo Sánchez Rugeles , Sudaquia Editores (Editor)

[Download now](#)

[Read Online](#) 

Blue Label/ Etiqueta Azul

Eduardo Sánchez Rugeles , Sudaquia Editores (Editor)

Blue Label/ Etiqueta Azul Eduardo Sánchez Rugeles , Sudaquia Editores (Editor)

Con el propósito de conseguir a su abuelo francés y así poder escapar tanto del drama familiar como del de una Venezuela revolucionada, Eugenia Blanc comienza un viaje que le enseñará lo dulce y lo amargo de la existencia humana. Recuerdos, canciones, cuadernos, arman esta historia que se convierte, no sólo en el retrato de una generación en un país en revolución, sino también en la semblanza de una joven heroína de su propia existencia.

Blue Label/ Etiqueta Azul Details

Date : Published May 31st 2013 by Sudaquia Editores (first published 2010)

ISBN :

Author : Eduardo Sánchez Rugeles , Sudaquia Editores (Editor)

Format : Kindle Edition 254 pages

Genre : Cultural, Latin American

 [Download Blue Label/ Etiqueta Azul ...pdf](#)

 [Read Online Blue Label/ Etiqueta Azul ...pdf](#)

Download and Read Free Online Blue Label/ Etiqueta Azul Eduardo Sánchez Rugeles , Sudaquia Editores (Editor)

From Reader Review Blue Label/ Etiqueta Azul for online ebook

Nathaly Alvarez Jimenez says

Blue Label / Etiqueta Azul fue mi primer libro de un autor venezolano. Y digo "primer libro" porque hace tiempo intente leer Doña Barbara pero realmente no pude continuar debido al uso de expresiones criollas/típicas de Venezuela que no terminaba de entender. Y hablando de expresiones, este libro esta lleno de ellas de principio a fin, desde expresiones venezolanas vulgares/ordinarias (naguevoná, marica, coño, chama, burda) hasta expresiones en inglés que realmente no he escuchado a nadie usar (cool, happening, ready-made).

Además, de que el autor tiene la particularidad de saltar de un tema o acontecimiento a otro sin previo aviso, lo cual hace que tanto los diálogos entre personajes o párrafos sean un tanto confusos hasta que terminas de leer el capitulo completo. Si superas eso, y lo molesta que es Eugenia al principio, realmente empiezas a disfrutar la lectura.

Nosotros fracasamos. Yo fracasé. En este país, lo natural es perder. Por esa razon, hija, entiendo que quieras irte a probar suerte en otra parte.

Una lectura que nos ofrece la perspectiva cínica y crítica de una adolescente con una familia conflictiva que vive en un país donde la política se toma como chiste y la juventud ve como única opción de progreso el emigrar al extranjero.

Natasha Castillo says

Un libro que me recomendó hace años una señora mayor en una librería "estos son los libros que deberían estar leyendo esta generación" y yo por mi parte no lo tome en cuenta porque estaba considerando otros que quería leer. Ya cuando recordé la recomendación, iba a buscar el libro en las librerías y me decían "No hay, está agotado" y yo me quedaba buscando otro para entreternerme. Ya finalmente tiempo después, lo encuentro, y digo que casi hablando al libro "¡Por fin apareciste!" y me encuentro con una novela mucho mejor de lo que esperaba.

Comienza con la total ligereza posible, conocí a una adolescente insoportable llamada Eugenia, que no sabe que hacer con su vida, ni la vida sabe que hacer con ella. Relata su vida, el transcurso de un viaje, un amor que se da, y en sus palabras la realidad que recorre este país, además con expresiones venezolánisimas como me pude reír, sin duda recomendable para cualquier venezolano.

Aunque termine con un sabor extraño a concluir el libro, realmente vale la pena. Pienso en tenerlo para cuando pasen los años, las generaciones que lleguen les pueda decir como me dijo aquella señora en la librería, sí que tiene razón, las reflexiones no dejan de revolotear en la mente.

Mariana says

Eugenia Blanc es caraqueña de clase media y hastiada de la ciudad, desea irse definitivamente del país. Luis Tévez, su compañero de clases, es un joven provocador y contestatario, que decide acompañarla en su viaje a Altamira de Cáceres, en la búsqueda del abuelo de Eugenia, que es el único que puede facilitarles la salida de Venezuela. En Blue Label / Etiqueta azul, Rugeles muestra el drama interior del personaje y la conflictividad de un país quebrado por la desesperanza, mediante un habla fresca y contemporánea que le permite llegar con naturalidad al lector.

Blue Label / Etiqueta azul es un retrato hablado y despiadado de la Venezuela actual, sustentado en la voz de su juventud desilusionada, descreída y ajena, que ve un desmoronamiento permanente en cámara lenta. El autor lo narra con un lenguaje desenfadado, lleno de expresiones vulgares y ordinarias propias, como marica, coño, chama, burda y un largo etcétera, que le permiten a Rugeles desplegar personajes y actitudes magistrales, que simbolizan una actualidad avasallante.

Tenía mucho tiempo sin leer algo que me conmoviera tanto como este. No sólo por la historia, sino por verme en ella, creer que Eugenia era una de mis amigas, que Vadier era mi pana y que Luis era el amor de mi vida. Los tres encarnan el derrumbamiento de una generación desengañada ante el fracaso colectivo de una nación que se va desmigajando cada vez que alguien pisa Maiquetía para largarse. En su roadtrip se (re) descubren y, ese deseo inicial de ser una extranjera, se convierte en un círculo de soledad que ha elegido, donde sus afectos y sueños quedan atrás en el país inconcluso al que ha prometido no volver jamás.

Hablar de Venezuela, y más en estos tiempos es, sin duda, un ejercicio complicado; sin embargo, Sánchez Rugeles logra sortearlo con astucia y sin errores. Carga con una voz desenfadada y autónoma, paseándose por las relaciones entre familia y amigos, hasta llegar a los deseos internos, que muestra los desafíos que debe sortear una juventud de hoy en día, sobreviviendo a las tragedias. Blue Label / Etiqueta Azul refleja esa realidad migratoria que vive en el subconsciente colectivo de la mayoría de los jóvenes que ve en ese viaje sin retorno la posibilidad de ser feliz, lejos de una Venezuela que se resume en historia, cuentos y recuerdos de lo que alguna vez fue.

A leer. No tengo más nada que decir. Las lágrimas no permiten que mis palabras fluyan. Y que viva siempre Venezuela.

<http://mariana-is-reading.blogspot.co...>

Oriana Mata Valerii says

Al igual que muchas personas que comentaron sobre esta novela, debo decir que al principio me pareció superficial, vaga, una lectura muy ligera, me recordó mucho a las novelas coming-of-age de John Green. OJO. Esto no quiere decir que eso me molestara. La tomé como una lectura fresca y agradable, disfrutaba mucho tomar un break y leerla. Sin embargo, a medida que va avanzando el libro, toma mucha más seriedad. El contexto de los personas y su evolución es más seria. Cuando logras conocer a Eugenia y a Luis, ya estás atrapado. Es pertinente decir que realmente sí representa la frustración que siente la mayoría de los adolescentes de clase media del país. O simplemente puedo hablar por mí y todos los grupos de amigos que he conocido. Esa urgencia de largarse, y al mismo tiempo de empezar a vivir, experimentar, es fundamental y lo comparto con Eugenia.

Blue Label / Etiqueta Azul me dejó, personalmente, una gran nostalgia por los buenos momentos y por las oportunidades que como jóvenes tenemos.

Creo que no se debe descartar, no se debe pasar por alto, y si se es adolescente en Venezuela, recomiendo

leerla.

Maria Alejandra says

Honestamente no sé que valoración darle a este libro. Lo que sí, es que indiferente no me ha dejado. Un libro lleno de venezolanismos que me han hecho soltar una carcajada y a la vez me han hecho sentir nostalgia. Unos personajes raros, algunos muy especiales (Vadier, por ejemplo, fue genial). Una narración con unos saltos hacia adelante y hacia atrás que confunden hasta que le agarras el ritmo, y unas páginas al final que te dejan con una sensación rara en el cuerpo.

Mariana Medina says

Tenía bastante tiempo sin leer algún libro que me conmoviera como lo hizo este. No solo la historia resulta interesante, sino la construcción de los personajes y de la atmósfera. Podría jurar que en algún punto de la lectura, sentí (pensé, no sé) que Eugenia era real, que Vadier era mi amigo y, por supuesto, fue inevitable el enamorarse de Luis.

Si bien es una historia narrada desde un punto de vista femenino, creo que resultaría una lectura interesante e hipnotizante para cualquier lector; mención especial para aquellos nacidos en los 90's y que han crecido en esta versión de Venezuela... Aquellos que sentimos que no pertenecemos al lugar en el que estamos, por más que busquemos ese sentimiento. La generación de los alienados. Tremendo libro, tremenda escritura. Vale la pena leerlo aunque sea una vez.

Glire says

2017 PopSugar Reading Challenge #40: *A book you bought on a trip.*

¿Qué has hecho con mi corazón, Sánchez Rugeles?

Mau says

En ciertos momentos lo detesté. Algo te convence hacia el final, cuando los hilos narrativos ni están resueltos y varios personajes siguen sintiéndose algo livianos, que es una obra singular, y sí, una especie de obra maestra en su propio universo, definitivamente masivo en el campo de la novela Venezolana. Y después te golpean esas últimas veinte paginas. Y retumban en tu mente por algo de tiempo, justo lo que toma para conseguir Visions of Johanna en youtube y darle tu propio final—tan abstracto y singular como la canción—a la experiencia.

Nada de este libro realmente se destacaría sin un narrador de la talla de Rugeles. No contiene una trama necesariamente compleja o inesperada, ni una incisiva crítica social como la contraportada te haría esperar. Todo reside en la narrativa, la impresión final y sentimental que da el paquete completo. Un gran talento, Rugeles mezcla el coloquio, el diálogo contrapunteado—diálogo ping-pong diría yo, arriesgando el

ridículo—y una deliberada sofisticación en algo tan limpiamente entrelazado que deja afuera duda alguna sobre su originalidad.

un verdadero tripeo

Susana says

Debo confesar que en algún punto del libro, como a la mitad, pensaba que se trataba de un libro pasajero, sin trascendencia, que solamente reflejaba una realidad muy inmediata (en el tiempo y el espacio) y que, incluso por el uso de "expresiones" de la juventud actual venezolana, en unos pocos años no podría ser entendido por nadie sin la ayuda de un amplio glosario de términos. Esa opinión cambió drásticamente en la medida que me adentraba en el libro, hasta llegar al convencimiento que se trata de un gran libro, muy bien escrito, que no solo refleja el momento actual de los venezolanos, si no una búsqueda innata del ser humano. Todavía pienso que los no venezolanos (o residentes en el país) que intentén leer el libro, les será un poco difícil entender todo lo que se dice, aunque me encantaría saber su interpretación. Muy merecido el premio. Altamente recomendado.

Gabriela Peña says

Estoy feliz con este libro. Es el primer (¿único?) young-adult venezolano que leo, idea que me ponía un tanto nerviosa al principio, no sabía qué esperar. Y resultó que me encantó.

Primero que nada, es un libro graciosísimo, me reía a carcajadas con las ocurrencias de estos personajes, sobre todo con Vadier (lo mejor de este libro). Cuando el autor nos presentó a los amigos y familiares de Luis Tévez se me hicieron bastante excéntricos, pintorescos, recuerdo haber pensando "Bueno, ellos están aquí pero no creo que sean tan importantes para la trama". Me sorprendió cómo los integró, especialmente a los amigos, además del character development que hubo en cada uno, tomando en cuenta que no necesitó colocarnos páginas y páginas para explicárnoslo, con sutiles comentarios o hechos pequeños lo demostró. ¡Genio!

También me hizo darme cuenta (un poco más) de lo mucho que cambia Venezuela, cada año que pasa hace que parezcan países diferentes. Lo digo por la "facilidad" con la que compraban comida, cosa que hoy en día es un poco difícil de hacer (Este comentario me hizo sentir bastante pobre), o la relativa tranquilidad con la que viajaban o pagaban un hotel. Sin embargo, es venezolanísimo, las expresiones, el contexto, cómo es el venezolano en realidad; con sus inventos, chistes que podrían considerarse una grave ofensa en otro país, y cómo no, con la maldición chavista. (Cabe destacar que las alusiones son importantes, no las colocó como algo dramático, pero tampoco las omitió. Fue como: Esas vallas asquerosas están ahí, dañándole la retina a la gente pero no haré un drama sobre esto.) Creo que para alguien extranjero sería un poco difícil comprenderlo.

Saliendo un poco del punto venezolano, y entrando a la zona ya, creo que Luis Tévez es significativo. Me explico, normalmente en estos libros los co-protagonistas suelen ser... bastante *flawless*, es decir, tienen sus desacuerdos, malas decisiones, pero al final del día son unos héroes, guapos y atrevidos. Luis Tévez (me gusta decir Luis Tévez) no, un muchacho mayorcito en bachillerato, con ansiedad social (epa, fact importante) y, honestamente, inútil. Casi podía escuchar a George Harris diciendo Inútil 1, inútil 2, en más de un par de veces en el libro.

Entre sus agridulces está que no romantizó la historia, ni a los personajes, ni al país, hecho que me gustó y la vez no. O sea, si tenía que decir que era un simple pueblo o que las cosas de acá no servían para nada, lo colocaba "sin pelos en la lengua" y está bien, porque es cierto. Pero cuando mencionó a la naturaleza tan a la ligera, dió dolor, esta tierra no tiene la culpa de que nosotros estemos sobre ella. Habían algunos saltos en la línea narrativa que me confundían un poco.

No es un libro inspirador, no vas a cerrarlo pensando "Te amo Venezuela". En general es un libro excelente, con muchas locuras, te vas a reír, te vas a molestar, vas a mentarle la madre (por enésima vez) al gobierno, hasta vas a filosofar acerca de la jerga venezolana. Como plus, soy bastante fan de los agradecimientos no convencionales y este se las trae. (¡No los ignoren!) También tengo una pregunta (un poco spoiler), ¿cómo Eugenia no salió embarazada?

Pd: Me gustó hacer esta reseña "nacionalista", ojalá pudiera hacer más. Todos juntos por literatura venezolana actual sin política, ni malandros.

- Fey - Es says

Lloran2 con Visions Of Johanna de Bob Dylan de fondo porque ¿por qué no?

Alejandro Teruel says

Un retrato hablado despiadado de la Venezuela actual en la voz de su juventud desilusionada, descreída y ajena, cuya visión de país es la de un desmoronamiento en lazo permanente de cámara lenta. El manejo del lenguaje desenfadado de los personajes y el despliegue de actitudes que logra Eduardo Sánchez Rugeles es magistral y mientras más tiempo pasa desde la publicación de esta novela, más actualidad parece cobrar.

La escena de la fiesta del tío de la narradora -un militar mediocre elevado a general corrupto- es de una precisión delirante, el equivalente literario del expresionismo de un George Grosz. Aparecen aquí por primera vez las veinticuatro botellas de whiskey que proporcionan el título a la novela y que retratan a lo largo de la novela toda la corrupción, los excesos, el derroche, la adicción, el consumismo y el delirio de una sociedad fracasada, que no se conoce ni reconoce, que ha perdido la brújula del sentido común hasta el punto que el contenido de la última botella del whiskey se vierte en el radiador recalentado de una carcacha, una sociedad suicida empeñada en lanzarse al vacío, empeñada en negar sus profundas grietas y empeñada en empujar a lo mejor de sí a enfrentamientos trasnochados y al destierro como espejismo de cordura.

Una novela imprescindible, deslumbrante y profundamente conmovedora.

Andrea says

Daría lo que fuera por tener un amigo como Vadier.

Gabriela says

Yo amo ser de aquí. A pesar de lo mal que está Venezuela me encanta ser venezolana, pero no muchos de mis paisanos me han dado razones para estar orgullosa al respecto últimamente como lo hizo Eduardo Sánchez Rugeles en menos de 300 páginas.

Y este libro no me pareció "peeeeeerfecto", mientras lo leía hice varias notas mentales sobre lo que no me iba gustando de él; la manera **rídica** (así, resaltado) en la que Luis llamaba "princesa" a Eugenia, como el autor de repente ponía términos tipo *cool*, *viejos*, *disgusting*, *performance*, *happening*, etc... en oraciones como que en un intento casi desesperado de capturar la jerga juvenil venezolana (creo que, en general, lo hizo bien, pero el uso repetitivo de palabritas como esas me cortaron la nota en varias ocasiones.

Sinceramente nunca he escuchado a *una* persona en este país que llame "viejo/a" a su papá o mamá), que el final fuese tan *cualquier libro de John Green multiplicado por mil*, entre otras cosas que se me olvidaron.

... Sin embargo, en el instante en el que terminé Blue Label / Etiqueta Azul tuve sentimientos encontrados como no los tenía desde hace tiempo. Me fascinó a pesar de todos los defectos que apunté arriba **más** los que se me pasaron por la lloradera que me causó el epílogo **más** el hecho de que no me encariñé *ni un poquito* con la protagonista sino hasta las últimas páginas, yyy lo voy a poner entre mis libros favoritos because why not?

[Quizás sólo me gustó por Vadier. Vadier fue lo suficientemente bueno como para hacerme ignorar cualquier cosa mala que le haya encontrado a esto, pero bueno, equis.]

4,5 estrellas.

Andreína says

La verdad no quise tanto a Luis Tévez como se supone que había que quererlo, ni odié tanto a Eugenia como se lo merecía después de las estupideces que pensaba.

"Sí -agregó con petulancia- me imagino que son grandes poetas. El Canto del Loco debe ser el movimiento beat del siglo XXI; seguramente son los dadaístas del nuevo milenio".

Siento que conocer "Peter Pan" y tenerla en la lista de mis canciones favoritas fue una de las mejores partes de la experiencia de leer este libro, y quizás eso no es tan bueno como parece. Quizás alguien que no conociera la canción no habría conectado tan bien con la gran parte de la historia en la que se ve involucrada. (AUNQUE CASI QUE TODA LA LETRA APAREZCA AHÍ ESCRITA.)

Nunca había leído a Eduardo Sánchez Rugeles y ahora, después de hacerlo, siento que puedo escribir todos los libros que me de la gana, porque él lo hace parecer la cosa más fácil y chévere del mundo. Este libro tiene tantas venezolanidades que estoy segura que, para alguien que nunca haya venido a nuestro país, sería imposible de entender. Y eso me encantó. Me hizo sentir privilegiada de compartir nacionalidad con él; porque sí, escribió millones de groserías y cochinas en esas páginas, pero eso es, en gran parte, lo que es la gente de aquí.

"El sudor se empozaba en mi espalda; la parte de atrás del sostén parecía una bolsita de Farnatodo enredada en una alcantarilla."

A veces, como en esa frase, me parecía que estaba trying too hard de recordarnos lo venezolano que es. Pero

ya que, igual me encantó, así somos aquí.

"Sus dedos rodaban por el iPod mientras gritaba cosas como '¡Que vaina tan arrecha, Eugenia!, ¡que de pinga!' Luego pulsaba play, sacaba la cabeza por la ventana y, como una Heidi con problemas de identidad sexual, le cantaba a la montaña."

Lo mejor de todo: Vadier. Mientras lo leía sentía que estaba escuchándolo hablar en la sala de mi casa.

Ojalá no hubiese leído las últimas 20 páginas. Esta historia no se merecía un final así, como de novela grabada en Miami con actores venezolanos.
